

FOMENTO NACIONAL DE LA HORTICULTURA

BOLETÍN OFICIAL



Malus floribunda Aldenhamensis.

ESTE BOLETÍN SE REPARTE
GRATUÍTAMENTE A LOS SOCIOS
AÑO V.-NÚM. 14.-ENERO DE 1927

<p>JUAN MAGRIÑÁ HORTICULTOR Habana, 8 :- Horta</p>	<p>JUAN ALDRUFEU HORTICULTOR Y FLORICULTOR Vilasar de Mar</p>
<p>JUAN LLAVAYOL HORTICULTOR Tuset, 45</p>	<p>RAFAEL LLIMONA DIRECTOR DE JARDINES Balmes, 19, 2.º, 2.ª</p>
<p>JOAQUÍN ESTAPÉ HORTICULTOR Pasaje Marimón, 9</p>	<p>ANTONIA XATART HORTICULTOR Viladomat, 129, 3.º, 2.ª</p>
<p>MANUEL CORTADA HORTICULTOR Travesera de Dalt, 55</p>	<p>LUIS CONDE FLORICULTOR Galileo, 112, tienda :- Sans</p>
<p>DOMINGO CANET HORTICULTOR Riera de Cassolas, 33</p>	<p>MARÍA L. ESPINACH FLORISTA Consejo de Ciento, 338, tienda</p>
<p>JULIO PERIS HORTICULTOR-FLORICULTOR C. Pujós (Torrent Gornal) Hospitalet</p>	<p>ENRIQUE SIMÓ ARBORICULTOR Camino de la Verneda - S. Martín</p>
<p>VALENTÍN PUIG HORTICULTOR Santa Teresa, 5 :- Sarriá</p>	<p>RAFAEL LLOPART CLAVELES Mallorca, 286, principal</p>
<p>FEDERICO PERA ARBORICULTOR Mataró</p>	<p>MODESTO BOSCH TIESTOS O MACETAS Sans, 147</p>
<p>JOSÉ MORA FLORICULTOR Calabria, 299</p>	<p>FLORENCIO PRAT HORTICULTOR-FLORICULTOR P. Bonanova, 14 :- Sarriá</p>
<p>BLAS MUNNÉ HORTICULTOR Paseo de la Bonanova, 11</p>	<p>RAFAEL PIERA VIDAL HORTICULTOR Estrella, 36 :- Sarriá</p>
<p>JAIME ARGEMÍ HORTICULTOR Cervantes Casa Sanllehy-Tarrasa</p>	<p>JOSÉ GASOL HORTICULTOR Y FLORICULTOR Rambla de Cataluña, 104</p>
<p>JOAQUÍN BARCELÓ FLORICULTOR Casa Ramón del Ull :- Las Corts</p>	<p>JOSÉ NADAL HORTICULTOR Barón de la Barra :- Vallcarca</p>

BOLETÍN OFICIAL DEL FOMENTO NACIONAL DE LA HORTICULTURA

SUMARIO: *Saverne les roses.* ◊ *Los jardines del Real Palacio de Pedralbes.* ◊ *Arboles ornamentales.* ◊ *Los jardines de Persia, India, China y Roma.* ◊ *El Parque de Buenavista de Zaragoza.* ◊ *El saber popular en Botánica.* ◊ *Noticiario.*

LAS CIUDADES DE LAS ROSAS

Saverne les roses



LORRANCIA tiene ciudades que por la exuberancia de rosas que por doquier presentan bien pueden ser llamadas ciudades de las rosas como las que más puedan serlo.

Una de ellas es Saverne, la cual tiene una famosa rosaeda, muchos jardines en los que dominan la reina de las flores, sin que podamos descuidar los balcones que están profusamente adornados con tan bellas plantas.

Actualmente se trabaja para que se dé el nombre a la mencionada ciudad de «*Saverne les Roses*», cuyo nombre le cuadraría admirablemente.

En Saverne existe la famosa «*Société Alsacienne et Lorraine des Amis des Roses*» que cuenta con algunos millares de miembros, siendo su principal y casi único objeto el fomentar la cultura de la rosa celebrando concursos y premiándose en uno de ellos las mejores novedades que aparecen, por el estilo del de Bagatelle en París.

A este concurso se han de mandar cinco plantas de una misma clase, las cuales cuida la Sociedad de plantar en su rosaeda y al llegar al mes de Junio, y cuándo están en plena floración, un jurado competente concede premios que consisten en medallas de oro, plata y bronce. Otro de los concursos está dedicado a la flor

cortada habiéndose celebrado el finido año de 1926 en las magníficas salas del histórico castillo de los Príncipes de Rohan que la administración puso amablemente a disposición de los organizadores. Otro concurso de los que allí se celebran está destinado a premiar el balcón más bien adornado, según antes decimos, así como también sirve para distinguir y galardonar los más bellos jardines de rosas.

En junio se celebran las grandes fiestas de las rosas consistentes a más de los concursos de que ya hemos hecho mención, en cabalgatas, bailes y representaciones cinematográficas que exponen y dan magnífica idea del cortejo florido de Saverne, dándose además conferencias, y verificándose finalmente un sorteo entre los socios de lotes de rosales, etc., etc., cuyos billetes son siempre muy solicitados.

Todo visitante de la rosaleda que no es socio puede participar en el sorteo abonando un franco por cada billete que toma. El producto de esta recaudación se destina a la conservación y embellecimiento de la rosaleda, saliendo así la *Société* libre de gastos ya que los visitantes son numerosos por ser este un paseo obligado de casi todos los visitantes de Saverne, pues sus encantos son innumerables.

La *Société Alsacienne et Lorraine des Amis des Roses* publica a partir del finido otoño el periódico *Le Journal des Roses* en el cual se detallan los concursos celebrados y toda suerte de noticias relacionadas con las rosas, de manera que la rosa es una de las pocas flores por no decir la única que cuenta con revista monográfica dedicada únicamente a tratar de ella. Bien lo merece la que ha de llamarse y es llamada por antonomasia la reina de las flores.

En Inglaterra son también muchas las ciudades y pueblos donde los rosales son las plantas dominantes especialmente en Southend y Harrogate.

En los Estados Unidos es Portland la verdadera ciudad de las rosas.

Aquí tenemos Sitges que se ha distinguido por el cultivo de los claveles pero no sé de ningún pueblo que sean las rosas sus favoritas.

P. Dor

Los jardines del Real Palacio de Pedralbes

BARCELONA puede ofrecer a la curiosidad de sus visitantes un nuevo monumento: el Palacio Real de Pedralbes. Sobre todo sus jardines serán fácilmente visitables, por haber obtenido nuestro Ayuntamiento, por concesión de la Real Casa, la facultad de dar invitaciones para que el público pueda verlos. En cierto modo, pues, el parque de Palacio tendrá el carácter semi-público de los parques reales de otros lugares, y, en este sentido, al menos, interesa a los lectores de nuestra revista.

No corresponde al que esto escribe hacer la crítica favorable ni desfavorable de los jardines de que tratamos. Se limitará pues, a su descripción, en cuanto sea necesario para aclarar lo que el plano adjunto dice gráficamente. Situados estos jardines en fachada sobre la Avenida de Alfonso XIII, donde esta gran vía se abre en forma de vastos «pelouses», gozan del aire suave y puro que parece un privilegio de las faldas del monte de San Pedro Mártir. Durante la plantación rápida de la mayor parte de los jardines del palacio, ejecutada en los meses de abril y mayo de 1925, fué curioso observar como las personas que en la misma intervenían, al llegar el mediodía, en vez de huir del lugar como es costumbre, se quedaban a gozar de aquel aire y de la tranquilidad que entonces invadía el parque. Hay que atribuir mucha parte de las cualidades que puedan tener estos jardines, al encanto del ambiente de Pedralbes, donde, por decirlo así, parece verificarse un pequeño «milagro atmosférico», excepcionalmente agradable, aun dentro del agradable clima de Barcelona, en general.

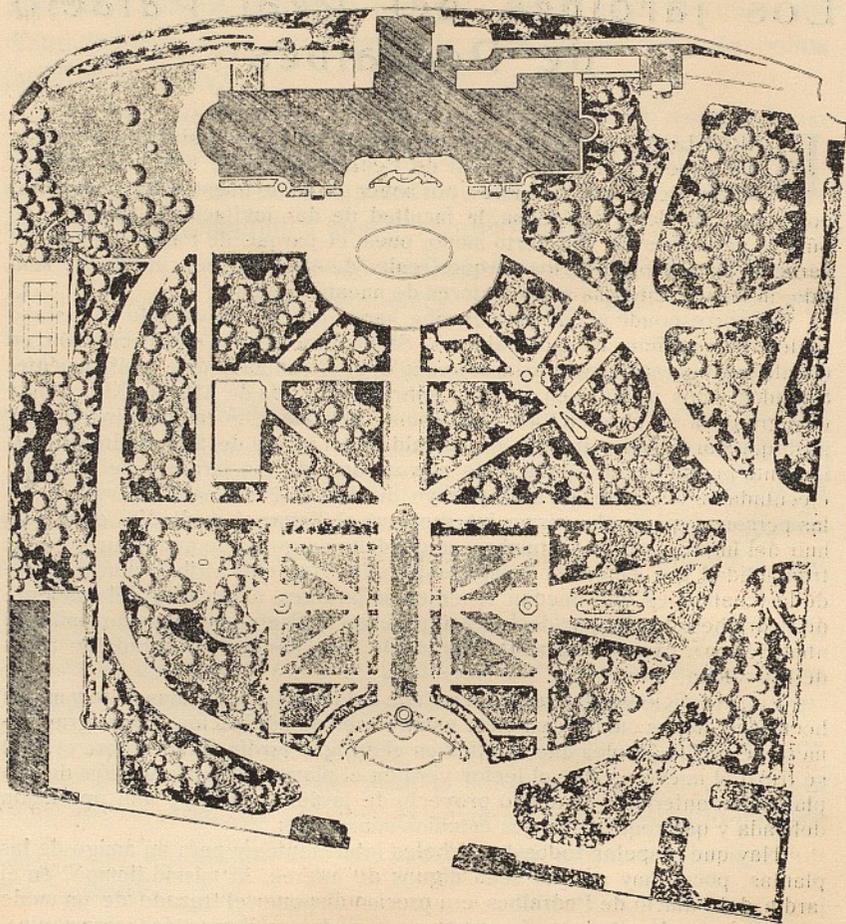
La superficie del conjunto del parque del Palacio es de unas siete y media hectáreas, de las cuales casi siete están libres de edificación. Posee gran número de viejos árboles que existían en el antiguo jardín Güell, sobre el cual se trazó el nuevo, el que el lector verá en el plano. Esta adaptación de una plantación anterior a un nuevo proyecto de jardín constituye una operación delicada y que requiere largos estudios minuciosos.

Hay que respetar todos los árboles interesantes y para un amigo de las plantas, pocos hay que no sean dignos de interés. Al mismo tiempo, en el jardín del Palacio de Pedralbes era preciso disponer el trazado de un modo geométrico, sobre todo en las partes que podemos llamar de «ceremonia», destinados a ser vistos por las personas que acuden al Palacio en días de recepción o de fiestas.

Estas porciones geométricas están principalmente constituidas por el eje principal del jardín, Paseo de Tilos con un prado o tapiz central, por el eje transversal, también plantado de tilos, y por los paseos y parterres que se relacionan íntimamente con estos ejes.

Pero además de los jardines a grande escala, trazados con sujeción a geometría decorativa, el Parque del Palacio Real de Pedralbes contiene una serie de rincones de «escenas» como decían en el siglo XVIII el marqués de Girardin y los amantes del jardín pictórico. La vieja lección de Luis XIV y

de sus sucesores en la Corona de Francia, es demasiado ruda para ser olvidada. Cansados de contemplar la inmutable geometría de sus soberbios jardines, se refugiaban en pequeños, diminutos rincones de paisaje, como en el Petit Trianon. El Pabellón del Tennis, escondido entre los árboles, tiene un aire de familia con rincones similares de los parques franceses; en otro sitio un gran pino, plantado en medio de una pelouse enmarca una fila de cipreses



Plano de los jardines del Palacio Real de Pedralbes.

y estatuas de jardín italiano. Además existen en los jardines, un estanque con plantas acuáticas, un umbráculo, un jardín de boj recortados en figuras, una hondonada bajo la sombra de grandes árboles, etcétera, etcétera.

Está en estudio el proyecto de instalar periódicamente, en el Parque del Real Palacio de Pedralbes, colecciones de plantas interesantes, para que los aficionados a los jardines puedan tomar ejemplo de ellas. Estas instalaciones serían de gran utilidad ciudadana y sin duda atraerían visitantes en gran número.

NICOLAS M. RUBIÓ Y TUDURÍ
Arquitecto Director de los Parques Públicos de Barcelona

Arboles ornamentales

La jardinería además de las plantas y de las flores y arbustos de toda clase, tiene un gran recurso en otras especies arbóreas tales como el granado, el almendro, el melocotonero, el manzano y otros árboles frutales.

Nos es grato trasladar aquí dos trabajos sobre dos distintos manzanos propios para jardinería, debidos a verdaderos especialistas.

MANZANOS ORNAMENTALES DE FLORES ENCARNADAS Y HOJAS PURPURINAS

HACIA el año de 1890, fué importada del Africa Central el *Malus Niedzwetzkyana*. La descripción que se la dió en aquel entonces decía: las hojas, la corteza, la madera, las flores, los frutos, todo es encarnado.

En efecto, estas diferentes partes del árbol son de tinte rojo pero bastante diferentes. El follaje es de púrpura bronceada, la corteza roja, violada, negruzca, la madera roja avinagrada, la flor encarnada con más intenso color de vino todavía, el fruto con piel encarnada violácea y la carne de un color rojo de carmín. El fruto es de tamaño mediano o pequeño pero de mala calidad.

Esta especie tiene un mediano interés decorativo para los jardines, mejor diríamos que es una planta de coleccionista. La forma irregular y el mediano vigor del árbol, no permiten en absoluto que sea recomendado bajo el punto de vista decorativo.

El más excelente de sus caracteres es el bello color encarnado de sus flores, no conocido en los manzanos hasta que fué importada esta especie. Muchos hibridadores sorprendidos por esa nueva colección han utilizado la *M. Niedzwetzkyana* para cruzamientos con otros manzanos ornamentales particularmente con el *Malus floribunda*, al objeto de obtener más vivos colores que los conocidos.

El primer híbrido que se obtuvo es la *Malus floribunda purpurea* (1912). Es este un árbol de gran vigor, de vegetación más bien levantada, y de una grande y abundante floración. Las ramas jóvenes se cubren prematuramente, en primavera, de una multitud de flores simples, bastante grandes y dotadas de un tinte encarnado vino-carminado de tonos vivos que produce muy buen efecto. En 1922, Mr. Lemoine de Nancy, puso a la venta una nueva variedad bajo el nombre de *M. floribunda Lemoinei* derivada asimismo de la *M. floribunda* y de la *M. Niedzwetzkyana*. El árbol, en la mayor parte de sus caracteres, se parece a la precedente variedad, pero sus flores son de un tinte rojo más oscuro, sombreado de un soberbio color de carmín. La floración sobreviene unos días más tarde que la *M. floribunda purpurea*.

En 1920 o 1921 nos vino de Inglaterra (Aldenharn House) una nueva planta obtenida también del cruzamiento de *M. floribunda* y de la *M. Niedzwetzkyana*. En su conjunto, el árbol no tiene ni de mucho caracteres que se diferencien

de las dos procedentes variedades, pero se hace interesante por su floración, particular y extremadamente abundante. Las más jóvenes se recubren sobre más de tres cuartas de su longitud, de innumerables flores semidobles, o simples, muy grandes, bastante abiertas, de un color rojo-avinagrado intenso, que pasa al rojo-vivo color de carmín hacia el centro, produciendo un soberbio efecto. En el semillero cuando los vástagos de un año hubieron alcanzando 1m. 25 de longitud, se cubrieron de flores en una extensión cerca de 1m. Podría ser esta una excelente planta para obtener flores por el sistema forzado.

Estas tres variedades de *Malus* tienen flores encarnadas que aun cuando tengan ciertas semejanzas entre sí no se confunden más con otras; antes al contrario se complementan por sus escalonadas épocas de floración.

La primera que florece es la *M floribunda purpurea*, viene después la *Malus floribunda Lemoinei* y en último término la *Malus floribunda aldenhamensis*.

Los manzanos ornamentales, en general, y las plantas aquí descritas en particular, son excelentes árboles para la obtención de ramas floridas en primavera, apropiado para guarnecer vasos, corbeilles etc. Estas flores se conservan perfectamente en el agua durante muchos días.

E. LAMPROV

* * *

LA MANZANA ALEJANDRO EL GRANDE

ESTA fruta es una de las más hermosas manzanas que son objeto de comercio; mejor que por sus cualidades, ha hallado la causa determinante de su éxito en su belleza, suele llamársela Emperador Alejandro, Emperador de Rusia, Alejandro el Grande, etc. Esta variedad originaria de Rusia fué de allí importada hacia últimos del siglo XVIII, viniéndonos directamente de Moscou.

El árbol tiene un porte semi-levantado y un tanto divergente, vigoroso, fecundo, que se presta a todas las formas de cultivo: ingertado sobre Paraiso se la cultiva especialmente en pequeñas formas bajas, cordones, vasos y palmas siendo sobre dicho porta-ingerto donde da sus más bellos frutos. Sobre Doucin y pié franco es posible también cultivarlo de tallo alto, y entonces sus grandes frutos resisten bien a toda clase de viento.

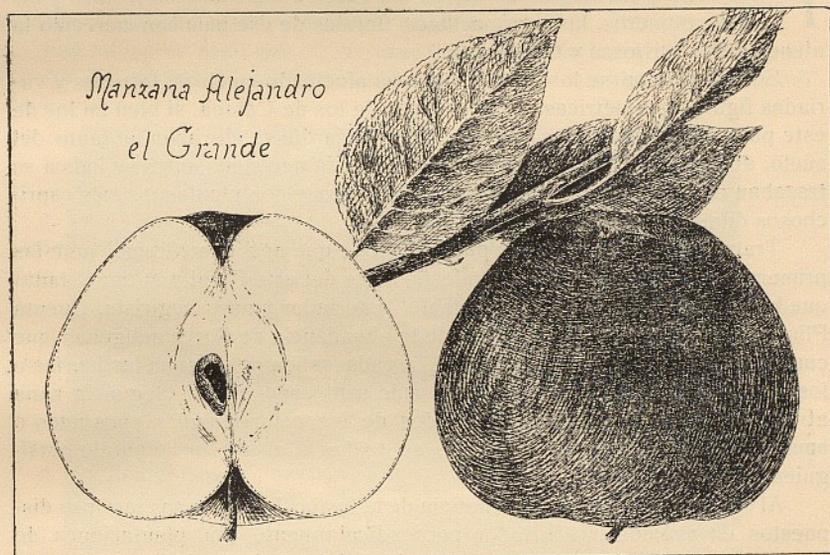
Sus ramas son largas, fuertes y de un verde claro, guarnecidas en su base por numerosas hojitas blanquecinas pequeñas y muy ovaladas y salientes.

Las ramas son largas, las yemas de sus flores grandes triangulares y vellosas; las hojas son grandes, ovaladas, terminadas en punta un tanto curvada, los bordes son festoneados, de dientes poco pronunciados; el peciolo es alargado y sólido, de color verde pálido; las flores muy grandes en ramos poco apretados, muy rosados antes de la floración que se producen desde media estación hasta últimos de abril.

El fruto es grande, a menudo muy grande, de tres a cuatrocientos gramos, más ancho que alto, truncado en su extremo, su piel es fina, lisa, verde, blanquecina, que amarillea a su madurez, lavado uniformemente o amenudó

estriado de carmín sobre toda la superficie pero especialmente por la cara que da al sol; estos hermosos matices están recubiertos de una sutil pruina que difumina graciosamente esta bella coloración teniendo su ojo ancho y abierto en profunda cavidad.

Su carne es fina, blanca, tierna, azucarada y con un tanto de acidez reputándose su calidad como bastante buena. Madura de Septiembre a Octubre, si bien es indispensable cubrir sus frutos a fin de obtenerlos con una epidermis irreprochable tan buen punto como aparece algún fruto rojo, por que es la señal que determina la aparición del piral del «carpo-capse» que engendra el gusano en los frutos.



Esta es una de las variedades de manzanas que mejor se prestan al manejo en el mercado de los frutos gracias a su coloración y a su lisa epidermis, de aquí que los cultivadores de frutas de lujo de la región parisiense se hayan convertido en los más importantes productores de manzanas Alejandro el Grande, las cuales adornadas de escudos o de figuritas, son enviadas seguidamente a todas las capitales.

Las manzanas de este modo preparadas han sido vendidas este año de 4 a 6 francos pieza; los buenos frutos bien colorados aun sin marcar tienen igualmente gran salida; la segunda selección y los frutos pequeños se venden al peso utilizándose para fabricar compotas porque estas manzanas tienen la ventaja de cocerse rápidamente.

Para la ornamentación de paseos y jardines, ciertos amantes de las flores cultivan este manzano en tiestos o en cajas a guisa de naranjos, ya que produce un remarcable efecto decorativo en época de floración y sobre todo cuando está cargado de sus grandes frutos tan ricamente colorados.

L. AUBIN

DIVULGACIONES

Los jardines de Persia, India, China y Roma

POR ser Persia un país de flores tan excelentes, como los rosales y los melocotoneros, las agrupaciones florales de ese país han merecido la atención de escritores y tratadistas.

Solían construirse los jardines persas afectando cuadros, terrazas y variadas figuras geométricas, a semejanza de los de Caldea, si bien en los de este país, todas las figuras que afectaba el jardín se elevaban un tanto del suelo, al contrario de lo que ocurría en Persia que como antes se indica se trazaban en el mismo suelo formando con flores y con plantas los más caprichosos dibujos.

Tratando de este país bien puede decirse que nos encontramos ante las primeras y más importantes manifestaciones del arte floral y antiguo, tanto que han tenido sus jardines un notable historiador y un panegirista. Cuenta Plinio y ello sólo nos dará una idea de la abundancia de flores indígenas, que cuando se efectuaba una cacería real, a cada salida retornaban las jaurías a los puntos de destino ofreciendo el más raro espectáculo. Según la zona atravesada, volvían los perros teñidos de los colores azul, o encarnado o amarillo atendiendo el polen de que se teñían al atravesar un paraje persiguiendo una pieza de caza.

Al mismo autor debemos la noticia de la fastuosidad de esos jardines dispuestos en avenidas, recortados perpendicularmente con plantaciones de rosales dispuestos en parterres, grupos de violetas, árboles de flor y arbustos olorosos. Los bordes de los caminos se festoneaban con plantaciones de violetas y rosales enanos. Para ofrecer bellas perspectivas, construían fuentes con agua coloreada, glorietas para colocar bancos o surtidores y acá y acullá colocaban pajareras con infinidad de avecillas canoras que acababan de embellecer el ambiente.

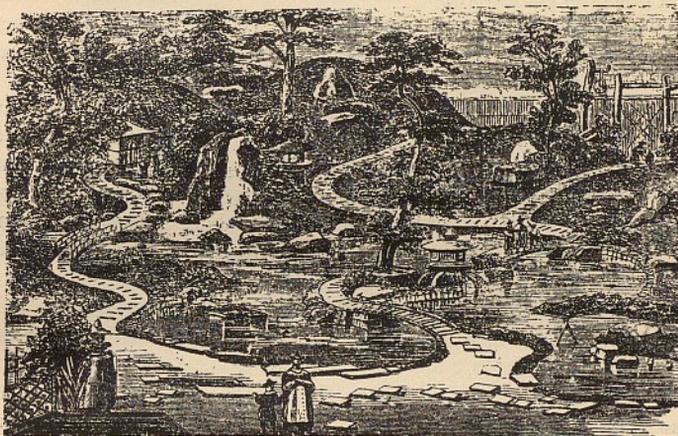
Los griegos, tan prendados estaban de los jardines de la Persia que les dieron el nombre de Paraísos, sabiendo de uno de ellos que estaba dispuesto en doce terrazas de dos metros de altura, cada una de las cuales comunicaba con la subsiguiente mediante unos caminos dispuestos en suave declive. En estos caminos se construían elegantes pabellones propios para descansar alternándose con amplias piscinas. Uno de ellos así dispuesto finalizaba con una magnífica avenida que guarda todavía hoy el recuerdo de su fama; tal es la avenida de Hispahan que unía el paraíso o jardín con un palacio.

Como en los demás pueblos orientales, en la India abundaron los jardines y por muchas descripciones de los autores antiguos conocemos su magnificencia. Por algunos restos de su antigua grandeza, han llegado hasta nosotros elementos bastantes para que podamos apreciar todos sus motivos

ornamentales. Así, se encuentran todavía grandes avenidas hermo­seadas por estanques, pavimentos de mármol, canales con agua corriente en gran abundancia; parterres con enormes plantaciones de limoneros, naranjos, granadas y rosales. Completaban su embellecimiento artísticos bancos colocados en diferentes puntos bajo el dosel de las arboledas.

«Los jardines chinos que dieron su estructura y su estilo al jardín inglés, son los que primeros se nos ofrecen aprovechando los elementos de la naturaleza y embelleciendo todo cuanto el terreno ofrecía antes del trazado. Así una curva es embellecida con una perspectiva donde se levanta un templete; una pajarera o un macizo de flores o plantas y no pocas veces un estanque, el cual si la configuración del terreno no permite que sea proporcionado, cuidaba la vegetación de presentarlo embellecido.

Eso no quiere decir que no se conociesen en China los jardines de forma regular. El escritor Meng-Tsen que vivía 368 años antes de J. C. habla del



Jardín del Extremo Oriente. Copia del original.

jardín de Sionan-Wang diciéndonos que tenía «cuatro leguas de circuito abierto en el seno del reino».

Posteriormente Chi-Hang-Ti reunió las copias de todos los palacios que había destruído en un parque de treinta leguas, hermo­seando tan espaciosa extensión con muchas plantaciones, flores y peces en estanques.

Un sucesor suyo Won-Ti creó un parque de cincuenta leguas de circuito sembrado de kioscos, grutas, palacios y panoramas bellísimos. Se ha dicho que estaban destinados a su conservación hasta treinta mil esclavos.

En cambio a otro príncipe, como el anterior perteneciente a la dinastía de los Han no le dió por los jardines según es de ver por estas palabras que se le atribuyen. «Quiero convertir en jardín la China entera; si mi antecesor hubiese empleado en desmontes las sumas inmensas que prodigó en el embellecimiento de sus parques, millares de hombres que hoy carecen de arroz, lo tendrían en abundancia».

El buen gusto y el aumento de variedades en un país eran producto de

las guerras. Cada caudillo triunfador llevaba a su metrópoli aquellos árboles y aquellas flores que habían de embellecer los jardines patrios de mayor modo. Si aplicamos el ejemplo a Roma, que si se ha de aplicar, tendremos que el imperio Romano que llegó a hacerse dueño del mundo, tuvo unos jardines que formaron época y todavía hoy son la admiración por la diferencia que tenían con los orientales que los aislaban del exterior por medio de muros o cercas. Roma procuraba que formasen un conjunto armónico el jardín con cuantas edificaciones le rodeaban, por tanto no lo fiaban todo a la variada flora de que disponían. Plinio el joven nos ha legado la descripción de su jardín del Laurentino que es a todas luces hermoso, alternando en él con variadas plantaciones, muchos elementos estéticos naturales, variedad de patios, galerías, baños, juegos de pelota y otras diversas edificaciones.

Páginas enteras llenaríamos trasladando aquí las palabras que Plinio ha dedicado a la descripción de sus jardines, pero veamos algo de la forma afectada por el del Laurentino.

La disposición del terreno ofrecía un excelente efecto. Figuraos un anfiteatro inmenso, como sólo puede crearlo la naturaleza, una vasta llanura circunfunda de montañas coronadas de bosques elevados y antiquísimos, abundando en toda especie de caza. Verdes sotos cubren las laderas. Entre los sotos alternan colinas de una tierra tan pingüe, que con dificultad se encontraría un güijarro, aunque se buscara. A lo largo del ribazo prolongase espacios de viña, tan juntos, que parecen un solo viñedo, con gran copia de arbustos. Siguen luego praderas y tierras de labor. Los prados esmaltados de flores, suministran trébol y otras especies de hierbas, siempre tan tiernas y tan jugosas como si acabasen de brotar, proviniendo su fertilidad de los riachuelos que las riegan, sin nunca secarse. Y sin embargo, en sitio donde tanto abundan las aguas no se ve ni un pantano, pues la tierra, en declive, deja fluir hacia el Tíber la que sobra a su nutrición.

Este río, que cruza por medio de los campos, es navegable y sirve en invierno y en primavera, para el transporte de toda clase de provisiones a Roma.

En verano, baja en tal grado, que su lecho queda casi en seco, y hay que esperar el otoño para que vuelva a merecer su nombre de gran río.

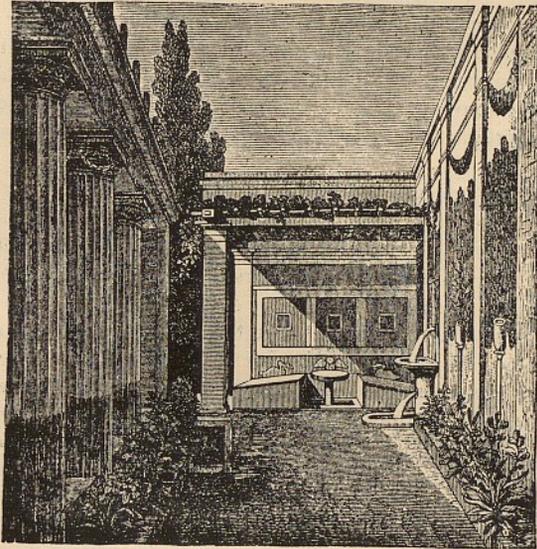
La perspectiva de paisaje, desde la cumbre, es deliciosísima. Cree uno ver, no una campiña ordinaria, sino un país dibujado según un modelo ideal. Ante el pórtico hay un parterre cuyos diversos cuadros están circunscritos por bojes. Sigue después un césped de suave pendiente, en torno el cual el boj dibuja figuras de animales simétricamente opuestas. En derredor se extiende una calle de árboles espesos y diversamente cortados que se enlazan con un paseo en forma de circo. Todo ello cercado por un muro tapizado a uno y otro lado por bojes y mirtos. En lontananza, queda extasiada la vista por una verde pradera, donde las bellezas naturales compiten y vencen a vista del arte.

A mitad de una galería, ábrese la entrada a un patio bordeado de edificios, a que dan sombra cuatro plátanos y cuyo ambiente refresca un precioso sirtidor de marmórea concha.

Tocando a estos edificios, hay un vasto picadero, circuido de plátanos cubiertos de yedra, de manera que la copa de los mismos es verde por su

propio follaje, y su tronco por un follaje extraño. La yedra, tapizando tronco y ramas y extendiéndose de uno a otro plátano, los enlaza juntos. Alternan con los plátanos bojes exteriormente forrados de laureles que mezclan su sombra con la de aquellos.

La avenida del picadero es recta hasta el fin, donde se encorva a modo de hemiciclo, y allí la sombra se condensa bajo la bóveda de cipreses que lo rodean. Las avenidas circulares muy numerosas en el interior, reciben por lo contrario, vivísima luz. Allí nacen rosas por doquiera, y los rayos del sol entibian plácidamente el frescor de las umbrías. Después de varias revueltas



Reconstrucción de la Casa de Salustio, en Pompeya.

se llega a la avenida rectilínea, de la que, a entrambos lados, arrancan otras muchas, separadas por bojes.

Una doble hilera de plátanos de mediano grandor ocupa el centro. A los plátanos subsigue el acanto flexible, serpenteando por todos lados. Al extremo bajo una parra protectora, hállase un banco de mármol blanco. La parra se apoya en cuatro esbeltas columnas de mármol Caristio. Del banco mismo surge, como al peso de los que en el reposan, un caudal de agua que por secretos conductos afluye a un estanque de mármol, llenándolo, sin nunca desbordarse.

Frente al banco hay un aposento de risueño aspecto. Paredes y pavimento son de mármol, y a través de sus puertas, dominando la verde alfombra, parece prolongarse el jardín. Encima y al pie de sus ventanas, todo es verdor, a derecha se halla un gabinete dormitorio, coronado por yedras y pámpanos. Salvo la lluvia, que desde allí no se oye, creeríase uno acostado en un bosque. También contiene su fuente.

JUAN MIRABELL.

El Parque de Buenavista de Zaragoza

DURANTE muchos años ha clamado Zaragoza por la posesión y disfrute de lugares donde hallar un reposo agradable, un sitio donde poder descansar y saturar los espíritus y los sentidos, de aromas y de perspectivas, donde encontrar compensaciones a las atmósferas enrarecidas de viviendas inhumanas, de lugares de trabajo viciados y agotadores; hallar una compensación de tranquilidad, tras la jornada del trabajo febril, avasallador.

Clamaban por tener aire puro, o al menos purificado por las exhalaciones florales, que tonifican los organismos. Suspiraban por poder gozar las bellezas de un sitio hecho de bellezas, con tener un Parque, para decirlo de una vez.

Desde que fué lanzada la idea en el Salón de Sesiones por un concejal zaragozano, D. Vicente Galbe, y acogida entonces con chuchufletas de mal gusto, de convertir el Cabezo de Buenavista en un Parque, día tras día se ha pensado en que pudiera llegar a ser realidad. Y al fin los proyectos, las ideas, los anhelos, han llegado a hechos evidentes.

La Dirección de Agronomía del Ayuntamiento recibió el encargo de hacer la transformación. El ingeniero director D. Martín Augusti, secundado con entusiasmo por el ayudante de la Dirección y habilísimo dibujante D. Isidro Lafita, del excelente jardinero mayor del Ayuntamiento D. Fernando Gracia Gazulla y demás personal de jardinería del Municipio, han trabajado incansablemente, proyectando perspectivas, ensayando cultivos artísticos, hasta lograr el proyecto total del Parque, que constituye una acabadísima obra de jardinería.

La magnífica revista *Aragón* en el número correspondiente a Septiembre de este pasado año publica el proyecto, y lo que más interesa unas palabras de su autor dando cuenta de la transformación que se va a operar en lo que antes era una erial mezcla de monte y de parte llana cultivable.

Así se explica el Sr. Augusti: «Una extensión de terreno de 44 hectáreas, parte sensiblemente horizontal y el resto en pendientes escalonadas hacia el río Huerva que constituye su lindero en unión del Canal Imperial de Aragón y dos hermosas calles de aislamiento, situado en el término de Miraflores, en lo que constituye el cogollo de la huerta de Zaragoza, defendido por el pinar de Buenavista que forman su fondo y su cabeza y cruzado por una amplia acequia; tal es a grandes rasgos la descripción del futuro Parque de recreo de Zaragoza, debida su creación a la feliz iniciativa de un Ayuntamiento y su prosecución al noble interés de los que le han sucedido en la administración de la Ciudad.

Veinte meses se llevan de trabajos y ya puede formarse idea de lo que será esta obra, una de las más importantes y tal vez la de mayor transcendencia emprendida en estos últimos años.

Con el fin de no quebrantar la continuidad de la obra que ha de durar varios años por la insuficiencia de los créditos anuales concedidos, se go-

bierna el Parque por un Patronato, en el que tienen cabida además de la representación municipal, las diversas sociedades científicas y de bellas artes de la capital, siendo su principal misión aprobar y modificar los proyectos que presenta la Dirección

Teniendo en cuenta la extensión y configuración del terreno, se ha adoptado definitivamente para estilo de Parque el llamado compuesto; aprovechando su actual topografía se trata de contrastar la naturaleza y la arquitectura, señalando la transición entre las líneas ordenadas de la forma geométrica con la libertad completa de la paisajista. Nos hemos limitado, por tanto, a mantener la variedad del terreno con una disposición de rampas y escaleras que unen las diferencias de nivel, lo que constituye una de las características más pronunciadas de nuestro Parque.

De este modo, en la parte llana, el elemento principal lo constituyen un gran parterre enclavado en la avenida de honor que une la cabeza del Parque con su entrada en el puente sobre el Huerva, ornamentado con fuentes, abrigado de los vientos, rodeado y dominado por bosquetes de árboles siempre verdes, con espacios descubiertos para invierno, y al fondo el pinar de Buenavista, que es un elemento indispensable en esta composición aprobada.

Inmediatamente debajo del Cabezo va el jardín principal, construído en parte, y que consiste en un parterre de agua con seis surtidores, cortado por una pérgola en alto dominando la rosaleda limitada al fondo con boscajes.

La gran plaza de la música, tangente a la avenida bordeada con cipreses, cerrada con siete bosquetes de pinos y ajardinados sus taludes, se halla completamente terminada.

Constituyen partes necesarias los jardines para niños, que en número de cinco separados, de los caminos, sembrados de césped, limitados por arbolado, y sombreados con grupos de árboles aislados, rodean una piscina al estilo de los parques americanos.

En cuanto a la parte viva, se ha tenido especial cuidado en resaltar la flora del país, ensayando al mismo tiempo la aclimatación de otras especies ornamentales y de adorno (pawlonias, catalpas, liquidambar, chamacerasus, etcétera), con positivo éxito hasta el presente.

Esperamos que en plazo de dos años ha de verse terminado el trazado y plantación, pudiéndose utilizar por completo el Parque, que tanta falta hace para la expansión de la Ciudad».

Esta obra de jardinería es tanto mas laudable, en cuanto no es una obra de creación sino de adaptación. La configuración del terreno, tan compleja, en la que se confunden el llano y las prominencias, no facilitaban la uniformidad en la idea, imponiendo combinaciones de llanura y de monte, que sabiamente combinadas han de producir contrastes de gran belleza nacida de la variedad; y en esto estriba, precisamente, una de las causas mayores del triunfo de sus autores: vencer esas dificultades que den con partes heterogéneas un todo lo mas homogéneo posible, y puede asegurar que lo han conseguido.

En esos casos y cuando una obra es hija del entusiasmo, da gusto el ver como se trabaja si todos los elementos que han de intervenir secundan al que tiene confiada la dirección. Pero en el caso de Zaragoza como en el de tantas ciudades, no siempre los ayuntamientos dan a esas obras de embelleci-

—Señor, observo que a mí me habéis olvidado, puesto que no me habéis dicho como debo arreglármelas.

—Es verdad, pero nada queda por distribuir. Mira, arrápate donde puedas.

Por esta razón la zarza crece en cualquier clase de terrenos y sobre todo con sus espinas se arrapa por doquiera.

Cual corresponde al encanto cristiano de las fiestas de Navidad, muchas plantas y flores deben su fama a alguna circunstancia de los tiempos de Nacimiento del Salvador.

La Vara de Jessé es llamada también *Nadala* porque fué una de las plantas que primero florecieron en la noche augusta.

La malva y el «poliol», dice que sirvieron de cuna al niño Jesús en el pesebre de Belén.

Dice también la leyenda que cuando la Virgen María tuvo que lavar los pañales que envolvían al Niño, el romero ofreciósele para tendedor, en pago de lo cual obtuvo la gracia de florecer en todas las festividades de la Virgen y en los días de Pasión.

Envidioso Herodes del entusiasmo con que celebró la humanidad el nacimiento del Niño Dios, decretó la degollación de los niños de tierna edad. Tal espanto le sobrevino a la Santísima Virgen, que la leche dejó de manar de sus santísimos pechos, hasta tanto que acordada burlar la persecución huyendo a Egipto, afluyó el líquido vital en tanta abundancia, que el Niño Jesús no pudo engullirla y cayeron unas gotas al suelo. Del punto donde cayeron las gotas de leche virginal, brotaron las Rosas de Jericó, esas flores pertenecientes a la familia de las anastáticas que con tanta profusión llevan a Europa los peregrinos que han visitado Tierra Santa.

En su viaje de huida a Egipto la Sagrada Familia tuvo que atravesar momentos difíciles. En diversas ocasiones temió ser descubierta por sus perseguidores, por cuya razón hubo de demandar un refugio a la vegetación que les rodeaba.

En cierto momento se negaron a ello la caña y el tamarindo.

Hubo momento en que los soldados de Herodes se acercaban, y la Santísima Virgen dirigiéndose a un labrador que sembraba trigo le dijo:

—Buen hombre, id a vuestra casa a buscar una hoz y cuando volveréis, este trigo estará a punto de segar. De este modo podréis decir a quienes os pregunten si nos habéis visto pasar por estos andurriales, que en verdad estuvimos aquí cuando sembrabais ese trigo.

Así sucedió en efecto, y en su virtud, de tal manera dispuso el labrador los haces de espigas, que los celestiales viajeros pudieron ocultarse tras de una hacina y escapar a la persecución. Chasqueados así los perseguidores, y suerte tuvieron de ello Jesús, María y José, no hicieron caso a los gritos delatores que proferían el gallo y la perdiz, y sobre todo por no apartarnos de las especies botánicas, de lo que decía la menta:

Sota la garbereta
está la Marieta

oido lo cual por el perejil dijo a su charlatana compañera. *Ment, la menta, mentassa*; añadiendo la salvia: *calla menta xerraira, florirás i no ganarás.*

miento de la ciudad la importancia que tienen y por tanto es difícil que sepan comprender la necesidad de gastar el dinero suficiente para llevar a término una obra de tamaño naturaleza.

Mucho más que las dificultades de técnica, mucho más que el acierto en la realización de la obra, preocupa muchas veces a los autores la escasez económica. El dinero necesario para llevar a efecto la empresa representa naturalmente cantidades de importancia. En los preparativos se habrá tenido que invertir, a buen seguro, casi más cantidad que en la obra total; pero es dinero que no luce; esas primeras labores de preparación llevan consigo grandes sacrificios en trabajo y en metálico y no aparentan lo que valen; se invierte mucho tiempo, muchas pesetas, mucho trabajo, y a la vista parece que nada se ha gastado, y cuando comienza la labor, que llamaríamos de exhibición, empieza a escasear el dinero, base fatal de toda empresa, y entonces es cuando vienen las vacilaciones, la desilusión, y todo va lento, va despacio, con calma capaz de enfriar entusiasmos y de hacer perder esperanzas.

La revista «Aragón», por su parte, dirige una fervida exhortación al Patronato formado para llevar a cabo la idea, al objeto de que quiera impulsar las obras con toda decisión y entusiasmo.

Al fin y al cabo se trata del buen nombre de Zaragoza, y los zaragozanos no cejan nunca ante las dificultades por grandes que sean, y en consecuencia la inmortal ciudad querrá presentarse con orgullo a los ojos de los extraños, dejándolo prontamente terminado y procurando que como dice el articulista, puedan hallar todas las delicias espirituales y corpóreas que han de brindarle sus paseos, rosaledas, pinares y jardines.

SAMUEL NAVARRA

El saber popular en Botánica

A cualquier punto que volvamos la vista podemos descubrir los vestigios del saber popular. A no dudarlo, toda partícula de la creación tiene una leyenda, esto es, una explicación determinante de su origen, del nombre que lleva, de las virtudes o cualidades que la acompañan.

Refiriéndonos a las flores y plantas y empezando ya por la tierra que las sustenta, cuenta la tradición que cuando Dios hubo creado el cielo y la tierra fué asignando a todos los seres de la creación las funciones que las vemos ahora desempeñar.

- Tú, Tierra, estarás encargada de sustentar o de mantener el mundo.
- Señor, no podré con tanta carga!
- Sí podrás, porque también todo lo creado vendrá a parar a tí.

Y así es, en efecto, todo sale de la tierra y la madre tierra es el laboratorio donde se opera toda transformación de elementos vitales.

Parece ser que en el mismo instante de la creación dijo la zarza:

* * *

La menta tiene al parecer una función encomendada en cuestiones de amor. Cuando un amante regala un brote de menta a su amada o viceversa es de buen augurio; de aquí que se diga: *la menta l'amor augmenta*; de la mejorana, en cambio, se dice: *Del moraduix l'amor ne fuig, però si és escapçat entra mes aviat*.

Todavía podemos añadir de una planta silvestre: *qui troba hisop i no en cull, gasta molt orgull*. De una llamada *glop de neu* que quiso ser más blanca que la Virgen Santísima por la belleza de sus flores, fué castigada a ser inodora e insípida, por cuyo motivo, aún cuando se la ve hermohear prados y campos, no la tocan ni la miran, ni personas ni animales, puesto que no despiden olor sus blancas flores, ni tienen sabor agradable sus brotes.

VALERIO SERRA Y BOLDÚ.

Noticiario

La ciudad de Barcelona destina en el presupuesto de 1927 la cantidad de 605.000 pesetas en su artículo VI, Capítulo XI para parques y jardines.

La indicada cifra comprende el material para todos los servicios del ramo, transportes, reparaciones por daños causados en jardines y reformas de las plantaciones, reforma del parque de la ciudadela, trabajos eventuales en parques, y conservación del arbolado y jardines.

* * *

La compañía ferroviaria francesa P. L. M. a petición del Ministro de Agricultura ha filmado una cinta cinematográfica de alto interés, sobre los cuidados que requieren los frutos de la tierra para asegurar el éxito de su presentación.

* * *

Francia tiene una extensión de 97,330 hectáreas dedicada al cultivo de flores y de frutales según reciente estadística publicada por la oficina de Informaciones agrícolas.

* * *

Desde la publicación del pasado número hemos de lamentar la pérdida de un querido consocio: D. Vicente Llanes.

Dicho señor, tras dilatada y laboriosa profesión de horticultor, logró crearse un nombre entre los mejores cultivadores de flores para el comercio.

Descanse en paz nuestro constante, simpático y bondadoso amigo y reciba su familia nuestro más sentido pésame.

* * *

Acompañamos, también, en el sentimiento que le embarga a nuestro amigo y consocio D. Francisco Torras, por la muerte de su padre D. Antonio Torras.